

# La familia y la acogida

## El mensaje que aprendió su hijo

Cuando brindamos la bienvenida a otras personas, acogemos también a Jesús en nuestra vida. En este capítulo, se ha animado a los niños a tender la mano a los demás y a lograr que se sintieran acogidos. Mediante esta experiencia aprenden que Jesús ama y acoge a los niños y que quiere que lo conozcan.

## El mensaje hecho vida

¿Pueden recordar cómo fue su primer día cuando comenzaron un nuevo empleo o cuando se cambiaron de escuela?

¿Recuerdan cómo fue el primer encuentro con la familia de quien sería su futura(o) esposa(o)? ¿Se acuerdan que el primer acercamiento era muy embarazoso hasta que alguien logró que se sintieran acogidos? Probablemente aún recuerden a la persona que logró que, en aquellas difíciles circunstancias, se sintieran como en su casa.

La hospitalidad, el gesto de acoger a los demás y de abrirles un espacio, no es una simple cuestión de cortesía o buenas maneras, también es un acto religioso. Jesús dejó muy en claro que quienes alimentan al hambriento, dan de beber al sediento, y acogen a los extranjeros, en realidad, están atendiendo y acogiendo al mismo Jesús.

Durante esta semana reflexionen en las bienvenidas afectuosas que han brindado y en aquellas que han recibido. Manténganse muy atentos y logren que sus hijos se sientan acogidos, especialmente cuando estén saturados de quehaceres y preocupaciones. Dense cuenta que el primer regalo que tenemos que dar a los hijos que están a nuestro cuidado, es una acogida cariñosa, por el simple hecho que Dios los creó personas únicas y maravillosas.

—Tom McGrath, autor de *Educando hijos en la plenitud de la fe*  
(Loyola Press)

## El mensaje llega al hogar

- Pídanle a su hijo o hija que les cuente lo que aprendió esta semana. Lean junto con él o ella las páginas que recibieron en casa. Realicen juntos las actividades que aparecen al reverso de esta página.
- Los hijos aprenden la hospitalidad mediante los gestos de bienvenida que observan en los adultos. Como padres de familia, les enseñamos estas cosas porque deseamos enseñarles buenos modales. La hospitalidad tiene que ver con los buenos modales a la vez que es un valor cristiano. Aprovechen las oportunidades de enseñar a sus hijos a saludar cortésmente y a ofrecer los gestos básicos de hospitalidad a quienes les visiten; que los niños inviten a los visitantes a tomar asiento y que se ofrezcan para colgar sus abrigos.